

OPINIÓN



La diversidad como motor de competitividad

Ari Bermann,

presidente de la Asociación de Proveedores Industriales de la Minería (Aprimin).

Dominique Viera,

directora y past president de Aprimin.

Chile ha avanzado con decisión en la incorporación de mujeres a la minería, alcanzando un 23,1% de participación y posicionándose entre los líderes globales. Este progreso refleja un cambio cultural profundo y la convicción de que la inclusión impulsa la productividad, la innovación y la competitividad.

En el ecosistema de proveedores —que representamos desde Aprimin— vemos este avance a diario. Las empresas diversas toman mejores decisiones, se adaptan más rápido y desarrollan soluciones más creativas. La automatización, la digitalización y el trabajo remoto han eliminado barreras históricas, abriendo oportunidades reales para que más mujeres ingresen y lideren la cadena de valor.

Para sostener el liderazgo minero necesitamos fortalecer el talento femenino y las iniciativas que amplían el acceso. Ejemplo de ello es el programa de mentoría de Women in Action by Aprimin, con estudiantes técnicas de liceos, que conecta

tempranamente a jóvenes con referentes reales del sector.

En esta misma línea, en Aprimin —como organización adherida a Compromiso Minero— valoramos su campaña “Por eso soy Miner@”, que visibiliza historias reales y muestra la minería diversa y moderna que estamos construyendo.

La competitividad del siglo XXI se basa en apertura y diversidad. Y la minería chilena lo demuestra cuando toda la cadena de valor avanza de manera colaborativa.

Hay un actor que mueve silenciosa, pero decisivamente la aguja: los proveedores y contratistas. Somos nosotros quienes prestamos servicios, vendemos tecnología, conocimiento y construimos los proyectos, quienes abrimos más oportunidades de empleo para todos. Desde la ingeniería avanzada hasta los oficios en terreno, desde el desarrollo tecnológico hasta la mantención, la logística, la analítica o la gestión ambiental.

Los proveedores no solo ejecutamos servicios: creamos empresas, formamos equipos y diseñamos nuevas soluciones.

En ese proceso, ampliamos el mapa de oportunidades laborales y, con ello, el espacio real donde las mujeres pueden integrarse, crecer y liderar. En Aprimin lo vimos con claridad: fortalecer el ecosistema proveedor hace que la minería sea más diversa, por lo que creamos Women in Action.

Cuando nacen nuevas empresas, cuando se incorporan *startups* y cuando se desarrollan nuevas especialidades, se generan roles que antes no existían. Y, en esos espacios, las mujeres no están entrando a ocupar un lugar predeterminado, sino que están construyendo nuevos. Si la minería aspira a cumplir sus metas de diversidad, innovación y sostenibilidad, necesita comprender que ese cambio no ocurre solo en la faena minera, sino en toda su cadena de valor. Y ahí, los proveedores somos protagonistas.

La minería no será más diversa solo por decisión de las mineras. Será más diversa porque existe un ecosistema proveedor capaz de crear nuevas oportunidades donde antes no existían.